

Don Benito vibra con Pedro Porro

Primer gol

El extremeño hizo el jueves su primer gol con la selección nacional y emocionó a sus familiares y conocidos

ESTRELLA DOMEQUE

Azahara y Roberto pasean por 'La avenida' de Don Benito, con el termómetro rondando los 40°. Se acerca la hora de la cerveza y van en busca de una terraza. Su vestimenta llama la atención, aunque con la fiebre que hay con la deseada camiseta blanca de España casi pasa desapercibida. Pero hay un detalle que marca la diferencia. «En la espalda no luce el '19' de Lamine Yamal, ni tampoco el '20' de Pedri. Ellos presumen orgullosos de su número '12', el de Pedro Porro.

«Somos sus tíos», responden sin esconder la sonrisa que se mantiene desde este jueves, cuando su sobrino Pedro hizo su primer gol con la selección española. Y en un Mundial. «Fue muy especial, muy emocionante; es que no puedo hablar», dice su tío con la voz entrecortada. Unas horas después, le cuesta contener las lágrimas; algo que no consiguió en ese minuto 66 del partido contra Austria. «Me sentía como un niño chiquinino, empecé a llorar», cuenta sobre ese momento, viendo el partido en Don Benito junto a familiares y amigos.

Instantes después del tanto, los teléfonos se sumaron al sonido ambiente porque no paraban de recibir mensajes.

En ese trayecto a la terraza, son varios los que les dan la enhorabuena. Reciben así una pequeña parte del cariño que Don Benito lleva años mostrando a su paisano, no solo ahora, sino desde hace años.

Faceta poco habitual

Aún no han podido hablar con él, por la diferencia horaria y por la propia dinámica de la selección, «pero todos en la familia estamos muy orgullosos de él; que siga así como va, que mi niño es muy grande».

Y con lo de grande su tío Roberto no se refiere a la estatura. De hecho, sorprendió ver a Pedro Porro anotar este gol de cabeza, una faceta poco habitual en su juego. «Le pegó con toda la rabia y el corazón ese que tiene», narra al más puro estilo radiofónico.

Su tío aún recuerda esa espinita que tenía Pedro Porro con la pasada



Roberto y Azahara, tíos de Pedro Porro, paseaban ayer por Don Benito con sendas camisetas del internacional español. E. DOMEQUE

Eurocopa, cuando quedó fuera de la convocatoria. Ahora ya se la ha quitado del todo. «Se lo merece mucho, mi niño; es todo corazón», dice, de nuevo al borde de las lágrimas.

Aunque muchos lo están descubriendo ahora, el futbolista calabazón siempre ha hecho gala de su humildad, también de sus fuertes vínculos familiares. Prueba de ello fue también su celebración, sentado y con el puño en alto, imitando un gesto que su pequeño Pedro, de 10 meses, ya hace emulando a su papá pese a su corta edad.

También rodeado de su familia, hace unas semanas, descubrió la placa con su nombre en la Ciudad Deportiva de Don Benito. Entonces, prometió traer la segunda estrella. «Ojalá», dice su tío quien, además, esconde un curioso guiño en su nombre. «Me llamo Roberto Carlos», comenta entre risas por la coincidencia con el mítico lateral izquierdo brasileño.

La canarinha y la roja solo se verían las caras en una hipotética final. Pero para eso aún queda y las miradas están puestas en el próximo lunes. «Que vayan poniendo pantallas grandes en el pueblo, porque se va a llenar», augura su tía Azahara, ya llegando a la terraza de uno de esos

bares en los que unas horas antes se desataba la locura con el gol de este chaval de Don Benito.

«El gol de Oyarzabal se celebró, pero con el de Pedro Porro se ha ido de madre... Pero para bien», reconoce Juan Carlos, encargado del bar Gambrinus, que estaba completamente lleno para ver a la selección, «la gente gritaba y se abrazaba, fue increíble».

Mesón Los Barros

Algo similar ocurrió en el Mesón Los Barros, de tradicional ambiente futbolero, que tenía completos los cuatro salones. «Cuando marcó Pedro Porro, gente que ni se conocía de una mesa a otra se abrazaba y se coreó el nombre 'Pedro Porro'; fue muy emotivo, aunque con la alegría desbordada se cayeron cuatro o cinco vasos al suelo», cuenta Eugenio, camarero.

La familia de Pedro Porro ya piden a Don Benito que ponga «pantallas grandes» para disfrutar del jugador de la selección

Y es que Extremadura presume estos días de ver los colores verde, blanco y negro en las gradas del SoFi Stadium en Los Ángeles; el que dicen que es el estadio más caro del mundo. Aunque en Don Benito saben ya hace tiempo que ver triunfar a Pedro Porro no tiene precio.

Por delante tiene ahora el lateral otro gran reto, frenar a la Portugal de Cristiano Ronaldo. El dombenitenense apunta de nuevo a titular, ya que parece haberle ganado la partida a Marcos Llorente. Sin duda, la buena sintonía con Lamine Yamal en la banda diestra es una de las claves de su titularidad, pero no la única.

Y es que, pese a la mala temporada en lo colectivo del Tottenham, la de Pedro Porro ha sido una de sus mejores campañas en la Premier League, dejando patente su crecimiento individual. De este modo, su buen hacer en el Mundial no ha sorprendido a los fieles seguidores de la liga inglesa. Pero sí a los que veían en el lateral del Atlético de Madrid un fijo casi indiscutible para Luis de la Fuente.

La mayor exigencia para Porro frente a Portugal será Rafael Leão, que quizás le obligue a emplearse más a fondo en labores defensivas y, por tanto, con menor proyección ofensiva. Un

reto más para un futbolista que siempre presume de ambición.

El gol de este jueves ha sido una primera guinda del pastel, pero nadie quiere que sea la última. «Muy feliz con mi primer gol con esta camiseta, pero creo que todo el equipo ha estado muy bien», contestaba Pedro Porro en los micrófonos de Dazn tras el partido. Una felicidad con la que también explicaba la celebración: «Mi mujer me mandó una foto de mi hijo cuando le preguntan '¿Cómo hace gol papá?' y él levanta la mano, por eso lo he querido hacer».

Con esa sencillez y simpatía que le caracterizan, el extremeño ha encajado a la perfección en el grupo de Luis de la Fuente. Así, en estas semanas se le ha visto compartiendo un vídeo viral en tono de humor con Borja Iglesias o compartiendo imágenes junto a Álex Baena, autor del centro con el que cabeceó a gol, o Cucurella, otro de los grandes atractivos de esta selección.

También quedó patente en esa celebración la complicidad con Lamine Yamal. Ambos se entienden a la perfección en el carril derecho, una sociedad que invita al optimismo y que España espera seguir disfrutando hasta el último partido del Mundial.